

NEW YORK CITY TRANS ORAL HISTORY PROJECT

INTERVIEW TRANSCRIPT

LORENA BORJAS

Interviewer: Lorenzo Van Ness

Date of Interview: June 11, 2017

Location of Interview: El Rico Tino, Jackson Heights, Queens

Transcribed by Cynthia Citlallin Delgado

NYC TOHP Interview Transcript #142

RIGHTS STATEMENT

The New York Public Library has dedicated this work to the public domain under the terms of a [Creative Commons CC0 Dedication](#) by waiving all of its rights to the work worldwide under copyright law, including all related and neighboring rights, to the extent allowed by law. Though not required, if you want to credit us as the source, please use the following statement, "From The New York Public Library and the New York City Trans Oral History Project." Doing so helps us track how the work is used and helps justify freely releasing even more content in the future.

Lorenzo Van Ness: Hola, mi nombre es Lorenzo Van Ness y yo voy a estar teniendo una conversación con Lorena Borjas para el proyecto de Nueva York de Historia Oral Trans, en colaboración con la librería pública de Nueva York. Este es un proyecto de historia oral centrado en la experiencia de las personas que se identifican como trans. Hoy es el 11 de junio de 2017, y lo estamos haciendo en El Rico Tinto, en Jackson Heights. Ok, so — Hola. Me puede decir su nombre y su pronombre.

Lorena Borjas: Si. Mi nombre es Lorena Borjas, soy ella.

Van Ness: Ok, perfecto. So, Lorena, cuéntame un poco, ¿dónde usted nació?

Borjas: Soy originaria de México, Veracruz, México.

Van Ness: ¿Y se recuerda un poco sobre su familia y como se crio? ¿Me puede contar un poco?

Borjas: Sí. Bueno, tuve una familia de siete hermanos, cinco varones y dos hembras incluyéndome a mí. Vengo de una familia obrera, pobre, y también con mucha violencia. Y, desafortunadamente, a los 13 años, tuve que salir de la casa buscando nuevos horizontes para tener mi sueño, que era, pues, ser una mujer trans. Que en ese momento no me identificaba como mujer trans, empecé como un chico gay, pero en mi pensar, en mi pensamiento, era ser una mujer.

Van Ness: Entonces, cuando tenía 13 años, ¿que pasó? ¿Como se fue de la casa?

Borjas: Ok, lo que sucedió cuando yo tenía 13 años, uno de mis hermanos mayores se dio cuenta de mi preferencia sexual, él tuvo una discusión con mi madre acerca de la situación mía, no quería poner a mi madre en una situación, eh, molesta acerca de mi preferencia sexual, y yo mejor decidí irme para, emigrar a México, a la capital, o sea, México, Distrito Federal.

Van Ness: Oh, ok. Y que encontraste ahí, en esa ciudad, ¿cuándo fuiste?

Borjas: Me encontré un panorama bastante mal, por que yo era un niño de 13 años. Estaba yo totalmente en la calle, sin información. Pero lejanamente me encontré a una señora que había vivido en Veracruz. Y ella me contactó, ella me reconoció como su familia, ella fue como mi madre simbólica en el Distrito Federal, y ella me ayudó un poco a salir adelante.

Van Ness: Ok. ¿Y que hizo usted cuando llegó allá? ¿Comenzó trabajando, o que paso? ¿Cómo vivía?

Borjas: Empecé la escuela, empecé la escuela hasta el grado 6. Para el grado 6 yo ya tenía 16 años. Eh, traté de seguir estudiando, pero no pude estudiar, es muy difícil, la situación que yo vivía se me hacía extremadamente difícil. Entonces lo que decidí fue trabajar en una factoría, y me recuerdo que se llama GBC mexicana, trabajé ahí hasta los 20 años.

Van Ness: Wow, y después, cuando tenía 20 años, ¿que hizo?

Borjas: Ajá, cuando tuve 20 años, como para febrero, marzo, eh, saqué un curso de contabilidad. Contabilidad fue un curso que [inaudible] el año, y tuve la suerte que me dieron trabajo en la misma compañía — GBC mexicana— primero estaba como obrera, luego con el curso me dieron la oportunidad como asistiendo al contador.

Van Ness: Oh, que bien.

Borjas: Sí. Siempre con mi preferencia sexual — eso no iba a cambiar. Entonces, cuando cumplí... iba a cumplir 20 años, conocí a una señora que supuestamente ella quería venir a Estados Unidos. Yo no, mis planes no eran venir a Estados Unidos. Mis planes eran seguir mis estudios, hacer mi transición en México, pero en México, todavía a estas alturas es difícil tener una transición con todo los de la ley.

Van Ness: ¿Entonces cuando usted tenía 20 años ya sabía que era una mujer trans?

Borjas: Sí, ya sabía.

Van Ness: ¿Como conoció eso?

Borjas: Entonces, lo que sucedió fue que, en mayo, como a principio del mes de mayo, por ahí entre el 5 y el 10, la señora que yo conocí me invito a cruzar, venir al norte, de la frontera. O sea, al Norte en México le decimos la parte fronteriza de Estados Unidos. Ese es el norte de México. So, ella me invitó al norte de México, que es la frontera. Cuando estábamos en la frontera ella me dijo, crucemos a Estados Unidos. Y yo con el sueño de hacer mis cambios, yo dije que si. Lo crucé. Me aventé, crucé el río, y estoy aquí desde Mayo '81, vivo en Estados Unidos.

Van Ness: Y cuando usted vino a los Estados Unidos, donde llegó primero, ¿donde...? ¿Vino a Nueva York directamente? ¿O que pasó?

Borjas: Sí. Afortunadamente llegué a Nueva York, y yo tampoco tenía idea de donde era. Por que me recuerdo que llegamos aquí en la madrugada, como a las 2 de la mañana, y no sabia ni donde estaba. Llegamos a Brooklyn.

Van Ness: ¿Entonces usted vivió en Brooklyn?

Borjas: Viví, llegué ahí por una semana. La semana siguiente fue que me trajeron a Jackson Heights, a Corona. Viví en Corona, New York. Y ya, pues no he salido mas de Queens desde es año.

Van Ness: ¿Ok, y que hizo cuando llego acá? ¿Trabajo aquí también, o...?

Borjas: Sí. Empecé a trabajar en una factoría de correas. En la... en Manhattan — 38 y 8a Avenida. Allá yo trabajé y trabajé ahí bastantes años. Porque recuerdo yo, '81 llegué yo acá, y en 1982 encontré ese trabajo como para el frío. Ya yo estaba trabajando. Y ahí duré, en esa factoría, como nueve años. Por que, este, vino la amnistía, del presidente Ronald Reagan — yo pude aplicar para esa amnistía. Cualifiqué [sic] y me mandaron un permiso de trabajo.

Van Ness: Oh, que bien.

Borjas: Sí. Entonces, pues en esa parte yo no tuve tan mal por que tuve mi permiso de trabajo. Posteriormente a eso, en el '88, pude obtener mi residencia. Entonces, todavía en esa etapa del '86, '88, no había — estaba tomando hormonas, pero del mercado negro. Me las traían de México, por que no tenía yo como acceder a ellas.

Van Ness: ¿Y como era el scene aquí en Nueva York? ¿Había muchas mujeres trans, o muchas personas gays? O Como era, sabe, ¿la vida?

Borjas: Bueno, sí habían muchos en Jackson Heights en ese tiempo, en esa época, en los '80, en los '90. Pero no era tanto como ahora. Existía la discriminación, existía la transfobia, y no era muchas veces — si te mirabas mujer mujer, pues podías usar los baños de mujer, si te mirabas entre hombre y, o sea, un chico gay, una chica trans, era difícil. So, yo llegué a esa etapa y yo siempre, bueno, tengo que verme mujer, mujer mujer. Y me dio por tomar mucha hormona, que en tiempos tuve hasta el colesterol alto por la sobredosis que yo tomaba de hormonas.

Van Ness: Y, um. Usted — ¿Como fue como la primera persona gay o LGBT que usted conoció aquí en Nueva York?

Borjas: La que yo conocí fue una señora puertorriqueña trans, mayor. Yo creo que ella tenía como — pasaba de los 50 años. Yo todavía la recuerdo mucho, mucho la recuerdo a ella, por que ella fue la que me brindó como el —cruzar el puente para — ella me ayudaba a arreglarme. Porque pues en México yo no — me arreglaba, sí, me arreglaba, pero escondido. Me ponía mis ropas, mis... mis cosas femeninas, pero escondidas, bien tapada. Aquí no, la señora me ayudó. Incluso hasta me llevo, me llevaba a su casa. Ella vivía en una parte del Bronx, en...el sur del Bronx, creo yo. Yo la conocí aquí en Queens, ella me llevaba para su casa, y allá era que yo me arreglaba, en su casa de ella.

Van Ness: Y, ¿Cuándo fue que usted empezó a hacer trabajo para la comunidad? Porque se que ha hecho mucho trabajo.

Borjas: Sí. El trabajo mío empezó — por que también quiero... quiero decir, que partir del año '88 yo me hice ciudadana, el '89 se terminó mi trabajo, la compañía de correas —Fashion Buttons se llamaba— cerró. No había mas trabajo. Entonces yo me tuve que ir a la colecta. Entonces no encontraba trabajo. Me puse a estudiar, lo que me gustaba, contabilidad. Pero igualmente, saqué mis dos años de contabilidad, en el Spanish Institute y no pude — terminé, pero no me pude graduar. Por que siempre tenían ahí el acoso, los maestros no eran, como, afines conmigo,

entonces decidí yo retirarme. Entonces, cuando me retiré de la escuela, busqué un trabajo, y de ese trabajo también me despidieron, por que no aceptaban. No tenía el nombre cambiado en mi residencia. Cuando yo voy a la entrevista me dijeron: cualificas [sic] para el trabajo por que estamos buscando asistente de contabilidad, pero me dijeron, te vamos a contratar y en la prueba que ellos dan de 3 meses, me dijeron que no podía seguir. Y dije gracias, al menos me dieron la oportunidad. Entonces, la vida mía siguió. Tuve muchas altas y bajas. Ya entrando a los '90, '91, '92, mi vida dio un giro... que no fue muy bueno. Entonces para el '96, yo ya empezaba a caminar por la avenida Roosevelt, '95, '96. Y yo vi muchas cosas, como mexicana, como inmigrante — pues era la única que tenia documentos legales. En residencia estaba buena. Entonces, vi tanta injusticia, empezando por la policía. Entonces, lo que yo pensé, y dije bueno — a estas mujeres no las pueden seguir tratando así, alguien tiene que salir a hablar por ellas. Porque — me hice amigo de varias, empecé yo a conocerlas en la calle, empecé a hablar con ellas, empecé a darles la información que yo tenia para que ellas hicieran su transición moderadamente. Que pues, tampoco había médicos en ese entonces. Pero yo tenia una poca de información. Pero, había la otra cosa que ellas eran trabajadoras sexuales. Que, para los años '90 era taboo hablar con una inmigrante, una indocumentada, hablar de — del trabajo sexual que ellas hacían. Entonces yo tenia que empezar con eso, diciéndoles a ellas que el trabajo sexual que ellas hacían era respetable, porque yo en ningún momento las podía poner down, porque era el único camino, la única arma, que ellas tenían para sobrevivir. Porque ya, como yo venia huyendo de una transfobia en México, yo también quería que ellas estuvieran seguras, que supieran que yo también pasaba lo mismo... Me tocó muchas veces expresarme, como yo me sentía, con ellas. Me dieron la confianza. Me las llevaba a la casa a muchas de ellas. Donde yo todavía vivo — ahí, en ese cuarto. Todavía vivo en ese estudio. Yo le digo cuarto, pero es un estudio, muy pequeño, pero yo me las llevaba ahí. Hice muchas apariciones, después que una de las muchachas que asistía a la organización —íbamos a una organización en Manhattan— e hice apariciones en el precinto, por que no me gustaba lo que hacían. Había un policía ruso, que era transfóbico. O sea, se sobrepasaba. Hacían el arresto, pero pienso que tenían... ellos aplicaban más la transfobia. Y no aplicaba lo que debían de aplicar como un oficial de policía. Numero uno, les quitaban las pelucas. Número uno, las dejaban vestidas, les levantaban la ropa, las mandaban a quitar el maquillaje, las pantallas. Era... como le diré yo... era un total, total, transfobismo [sic] que existía entre la policía. Y eran los dos presuntos que existen aquí en Jackson Heights, que es el 115 y el 116. Estos precintos en ese año '95, '96, '97, ellos reportaban muchísima gente. Y no importándoles. Porque muchas de ellas estaban infectadas con el VIH. Unas murieron en el, en la cárcel de Rikers Island. El medicamento no les llegaba a ellas. Unas, me acuerdo que, dos de ellas murieron, en la Rikers Island. Porque nunca el medicamento les llegó, por el protocolo [sic] que ellos tenían. Ellos tenían un protocolo [sic] que supuestamente el inmigrante no tenía voz ni voto. Y una mujer trans que hacía trabajo sexual, eso era peor todavía. Entonces, fue ahí que empezó mi trabajo, mi lucha, mi labor. Una labor constante. Entonces ya para el 2000, ya como que yo me fui creando un nombre, entonces ya me invitaban en las organizaciones, me invitaban a hablar de la problemática de las mujeres trabajadoras sexuales trans. Y ya yo iba, y hablaba lo que estábamos pasando. Y del 2000, 2001, se unieron varias organizaciones. Entre ellas se unió la Comisión Latina sobre el SIDA, se unió el BMNC [inaudible] Human — no, se llama GMHC — este, Human... Crisis... de... New York— y también se unió Sylvia Rivera Law Project, y también se unió — eh, una — esa era nueva, esa organización ya no existe, que también protegía

a las trabajadoras sexuales. Era una organización dominicana, en el alto Manhattan. Nosotros íbamos hasta allá a buscar condones, por que era la única organización que daba condones para ellas, porque no daban condones, no había condones. Y esa era la forma de que las mujeres se infectaban rápido, rápido. Entonces esa organización nos daba muchísimos condones. Entonces, para el 2004, yo hice — hicimos unos estudios, junto con una compañía que se llamaba — Proyecto Transgénero, ese era el proyecto. Y ese Proyecto Transgénero, nosotros les dábamos a las muchachas por una hora de entrevista, hablando de que ellas necesitaban... de que podían esperar, de... de las problemáticas que ellas vivían aquí en Jackson Heights. Porque, pues la policía, lo que nos decía era ustedes se tienen que ir de Jackson Heights. ¿Y por que nos tenemos que ir? Somos seres humanos, y vivimos aquí. La razón es que no tenemos documentos, no sabemos el idioma, pero nos sabemos expresar. ¿Pero porque la policía nos manda sacar de Jackson Heights? No nos puede mandar a sacar. Entonces, el proyecto Transgénero, hizo... pienso yo que hizo uno de los trabajos mas grandes, por que ese Proyecto Transgénero nos ayudo a ser visibles. Nos ayudó a — con el problema del cambio de nombre, porque, incluyéndome a mi, yo no me había cambiado el nombre. Entonces esa era una cosa por que el cambio de nombre solamente era para personas legales. Y sin record criminal. Entonces ninguna de nosotras podíamos cambiar el nombre. Por que la mayoría de ellas tenían record criminal, y eran indocumentadas, o sea, no tenían documentos legales en el país. Y era un sin fin de barreras. Pero este proyecto que nosotros hicimos, lo hicimos en conjunto con dos organizaciones, en Manhattan — y estos lo publicaron, por varios medios, por varios centros de comunicación, en periódicos, el New York Post, el New York Times — mucha gente vio estas entrevistas. Fueron 360 mujeres que entrevistaron ellos. Y todas con diferentes problemas. Y vieron eso, y de ahí, después de que vieron eso, Sylvia Rivera hizo los primeros cambios de nombre para nosotras. Sí. Yo creo que fue uno de los míos que hicieron ellos, uno de los míos que ellos hicieron, y después, yo llevaba mas, y llevaba mas — y fuimos logrando esto. Y ya para — pues hemos sido mas visibles después del 2004, para acá adelante. Y ya en el 2010, ya hemos hecho más la visibilidad con lo de Trans Lives Matter. Que entonces ahora, ya hay trabajos. No vamos a decir que un 100%, pero ya las mujeres transgénero ya podemos tener unos trabajos — no dignos — siempre nos tienen, como, atrás. O nos tienen como parte para que digan, bueno, tenemos una trans aquí contratada. Tenemos una trans contratada y — y eso vale, es valido. No porque quizás ellos quieran, por que... ellos no quieren todavía. O sea que nos aceptan, pero no nos aceptan al 100. Entonces, pues, han pasado muchas cosas, y en el 2012, no, en el 2010, yo siempre quise, como había tanta deportación, quise crear un fondo. Un fondo donde se le pudieran pagar las fianzas a las mujeres; que no fueran deportadas. Entonces, no sabía como y usted sabe. Entonces, la organización Sylvia Rivera proyecto de Ley [sic] fue la que me ayudó a dar la iniciativa, a dar ese primer paso. Un primer paso, un primer paso legal, un primer paso que tenía que ver con dinero, tenía que ver con personas inmigrantes, que pagar una fianza de migración, son de 5000, 3000, 4000 dólares — que se tenían que recaudar para pagar. Entonces, en el 2012, en abril del 2012, hicimos esa iniciativa y pudimos hacer, y todavía estamos luchando para mantener el fondo.

Van Ness: ¿Y a cuantas personas ha ayudado con ese fondo?

Borjas: Hemos ayudado — ahorita no tengo la estadística correcta, pero hemos ayudado como unos noventa y algo, 93 personas. Hemos podido ayudar desde el 2012 para acá. A penas

pagamos una fianza, creo que el año pasado, pudimos pagar una fianza de 7000, y pudimos también sacar a una muchacha, afroamericana, de Jamaica, de Jamaica. Sí, la pudimos sacar. Hemos podido liberar a muchas personas. Hemos visto personas felices, por que el fondo les ha podido resolver ese problema. Y eso me enorgullece muchísimo. Por que así no son removidas del país. Y a parte de eso, ellos...todas esas personas que ayudamos tienen unas historias... desgarradoras, podría decir. Unas historias, que, ¿como pueden pasar eso — le puede pasar a un ser humano? Solamente por expresar lo que uno quiere, lo que tu sientes, y lo que tu quieres ser.

Van Ness: Wow. Wow, tanto trabajo usted ha hecho. So, entonces — como usted llevo aquí hace muchos, varios, años. ¿Usted se recuerda como la primera vez que hicieron el Orgullo de Queens? ¿Aquí en Jackson Heights?

Borjas: El primer año...

Van Ness: ¿El festival? Si, porque ya lo han hecho por... 25 años...

Borjas: 25 años, sí... Sí. El primer festival que yo hice, que se hizo bien notorio, fue para el 2003. Dos mil...dos, 2003, yo ya empecé a venir. Al principio yo no venia, pero ya empecé a venir, ya año con año, año con año, desde el 2003 para acá yo vengo. Porque al principio el fundador, lo conocemos, es un concejal muy querido aquí en Jackson Heights, Daniel Dromm, todavía no era muy bien aceptado por su condición, por su — que era gay. Entonces estábamos en esa lucha. Entonces cuando el se abrió, abiertamente gay, muchas que estaban en el closet se abrieron también de con el, y fuimos como empoderándonos. Yo desde ese tiempo conozco a Daniel. Hemos estado haciendo trabajos con el. Incluso el me apoya todo lo que yo...lo que yo hago, lo que tenemos que hacer — el es muy apoyador [sic]. Muy colaborador.

Van Ness: Ok, que bien. Um, a ver. ¿Cual es la — quien es una persona que es como una influencia grande en su vida para usted?

Borjas: Bueno, la verdad que he tenido varias personas — a nivel de amistad yo tengo una señora, una señora que— que es del Perú. Una señora mayor. Ella a estado siempre conmigo en las buenas y en las malas. Y ella me ha apoyado todas mis iniciativas. Es mi amiga, yo siempre he dicho que es como una hermana, que es como una hermana porque ella llegó en el 2001, primera mujer que yo tenía como colaboradora, ella entró como colaboradora conmigo, iba a las protestas, iba a las marchas— pero después surgió una bonita amistad. Bonita amistad, y hasta ahora conservo su amistad. Entonces, a parte de eso también, vino el que es mi pareja, que también es mexicano igual que yo. Después de Rita, vino mi pareja, y todavía estamos - y yo estoy con el. El no podía saber el trabajo que yo hago por que yo no— siempre me la pasaba en la calle, me pasaba en protesta— porque este trabajo, al que yo me dedico, que es ayudar, que las mujeres, pues no que vivan bien, porque no se trata de eso, pero por lo menos que se les respeten sus derechos. Entonces, este trabajo requiere de muchas horas. Este trabajo requiere de mucha empeño, de mucha dedicación. No es que yo me voy a levantar y voy a tener un horario de trabajo. Porque para estar ayudando, para hacer trabajo de comunidad, comunitario, ahí no trabajo - no hay salario y tampoco hay un horario. Me llamaban a las 2, 3 de la mañana, yo iba

para al precinto— eh, a textearle a los abogados, a llamar, ¿quien tiene dinero para pagar la fianza de esta mujer? Entonces, pues mi pareja pues al principio, no quería. Pero, a través de los años el ha aprendido que, bueno Lorena, el me ha dicho, que ahora, me dijo “Lorena, respeto ahora lo que haces.” Al principio, 5 años de relación, el no respetaba, que no salía, que se iba a ir de la casa. Yo le dije, bueno, nadie me va a parar lo que a mi me gusta hacer. Es esto lo que me gusta hacer, y yo quiero [coughs] perdón — yo quiero una persona que esté a mi lado, una pareja que yo voy a estar compartiendo, que sepa lo que yo hago. Que no lo estoy haciendo, haciendo daño a la gente, por que no le hago daño a la gente. Nunca he sido persona de pensar en atacar a nadie, entonces — Ahora, el ya entiende. 5 años después, ya a veces el me acompaña en los eventos. El va a los eventos conmigo. No va todas las veces por que el trabaja, pero, también el me acompaña en mis eventos, el siempre está conmigo ahí. Sí. Esas dos personas, podría yo decirle, que es mi amiga, que es ella es, Perú, y mi pareja, que es con la que vivo actualmente.

Van Ness: Ok, que bonito. Y cuales son algunos de los recuerdos suyos que son, como, maybe, los mas impactantes o los mas bonitos, o lo que sea que usted me quiera decir.

Borjas: Bueno, lo mas bonito que yo recuerdo, cuando yo empecé este trabajo desde el '96, que empecé yo con esta lucha, eh, me llamaban para, para reconocer mi trabajo, ¿verdad? Me decían, “Lorena, yo quiero que vengas y hables, por que es algo que tu estas haciendo que nadie lo hace. Trabajar con las mujeres, trabajadoras sexuales, indocumentadas, que hacen prostitución en Jackson Heights, nadie habla de eso.” Le digo, porque pues nadie cree, que nosotros existimos en Jackson Heights. Entonces, me invitaban. Y muchos de ellos, yo iba a hablar, por que de eso se trataba. Si yo no hablaba, nadie iba a saber que nosotros estábamos en Jackson Heights. Entonces yo tenía que hablar, pero lo que yo no aceptaba es que me reconocieran en publico. Me dicen “te vamos a dar un reconocimiento,” y yo decía, me van a reconocer por algo que a mi me gusta hacer y esto no tiene un reconocimiento, no me va a hacer ni mas, ni menos. Eso era lo que yo pensaba. Pero, en el 2004, surgió una chica cubana, que se llama Natalie [La] Dupont, y ella se quiso unir conmigo a mi causa, y ella registró una organización que se llamó Translatina Empowerment, o Empowerment Translatina. En el 2004. Y ella me dijo “Lorena, yo se que tu no aceptas reconocimientos, pero yo quiero que aceptes el mío.” Y yo le dije, Natalie, yo te quiero, yo voy a seguir colaborando, yo voy a seguir haciendo todo que tu me pidas, yo lo voy a hacer. Siempre apoyando a estas mujeres. Pues resultó, que yo acepté el reconocimiento. Y desde ese momento, que fue un día para mi, todavía guardo ese re-, fue mi primer reconocimiento en el 2004 — que, desde ese entonces, yo dejo pensando, y yo digo bueno, yo no lo quería aceptar era por algo, pero ahora yo veo que tener un reconocimiento en mi pared, eso significa que personas que estuvieron allá están viendo mi trabajo. Y yo no lo pensaba así. Yo lo pensaba, para que voy a... y me van a reconocer, por algo que yo lo hago y que me gusta hacerlo, pero ahora lo entiendo de otra forma. Positivamente. Que alguien — como el ultimo premio que me dieron a mi, que fue... el concejal— José Peralta, que es el concejal del distrito 13 de aquí en Jackson Heights. El me llamó, y me dijo, “Mira, yo he escuchado mucho de usted Lorena, yo he escuchado su historia, entre a la internet y vi su historial y me parece que usted necesita que yo le de una proclamación.” Y yo le dije, mire, señor Peralta, le dije, yo agradezco que usted me quiera reconocer. Pero también le agradezco también que se haiga [sic] usted cogido su tiempo en entrar al internet y fijarse en Lorena Borjas. Y yo le dije, sabe que, yo le voy a avisar si lo puedo aceptar por que — a

mi me lo estaba dando el año pasado, que yo tenía muchos eventos, de la parada, y cosas — entonces el me ofreció... me dijo, “No, yo voy a esperar que usted termine sus eventos” — imagínate— “que usted termine sus eventos, y voy a hacer esto.” Y eso para mi fue grandísimo. Imagínate. Un señor que pasa casi en Albany, el capitolio en Albany, entrar al internet, buscar Lorena Borjas, y darse la tarea, por que la proclamación que el me entregó, exactamente decía todo lo que yo había hecho. Todo. Y como él, se expresó, y de una manera bien profesional, bien ordenada, que se pudo entender todo, bien claro. Eso me gustó. La verdad.

Van Ness: Que bonito. ¿Eso fue el año pasado?

Borjas: Sí, el año pasado.

Van Ness: Y la proclamación, era en español, ¿o...?

Borjas: Esa es otra cosa, que yo no sabía que era una proclamación. Cuando el me llama — por que también me reconoció el año pasado en Junio — Let— Letitia...

Van Ness: ...James

Borjas: James, ¿yo no se si usted se acuerda?

Van Ness: Si, yo estaba ahí, ¿usted recuerda?

Borjas: Si. Entonces también ella, yo no sabía que era proclamación. Yo las había visto, pero ni por cerca sabía que era. Ella me llama, su asistente me llamó, y me dice “¿Quieres la proclamación en español o en inglés?” Le dije, bueno, para entenderla yo me gustaría en español. Pero yo no sabía que ella me iba a escribir la proclamación, en inglés-, en español. Ahora...pienso yo, digo, ¿por que no se la pedí en inglés? Por que se el valor que sostienen.

Van Ness: Pero todavía tiene mucho valor también...

Borjas: Todavía mucho valor, sí...

Van Ness: ... y mejor para usted poder entenderla.

Borjas: ... para poder entender, claramente. Porque también fue algo que me impacto mucho. Por que ella también se entro a la internet, ella investigó de mi vida. Y ella me dijo, la asistente de ella, que también era Dominica— mexicana, me habló en español, y me dijo, “Mira, ella pidió que nosotros viéramos de tu vida. Por que no hay en Jackson Heights. Por que en Jackson Heights existe tanta mujer trans, tanta diversidad, y nunca se ha hecho nada para ellas. Y ella quiso que empezáramos contigo.” Uy, le dije, gracias, yo quería hasta llorar. La verdad. Yo quería llorar [risas]. Por que fue muy — para mi fue muy emotivo, como ella se expresó, y como ella se [inaudible]...

Van Ness: Sí, que bonito. A ver, y usted — desde que usted se fue de la casa a la edad de 13, ¿usted ha visitado a su familia, o la...?

Borjas: No.

Van Ness: ¿No? Ok. No se, ¿no tiene relación con ellos?

Borjas: No. La verdad que yo perdí el contacto con ellos. Eh...sabía que ellos estaban bien, porque yo hablaba con una hermana que vivía en la — eh, no — me vine al Distrito Federal, no supe de ellos hasta que me iba a venir para Estados Unidos, que yo les avisé. ¿Verdad? No nos miramos físicamente, no nos mirábamos, pero si sabía yo donde estaban, y ellos sabían donde yo estaba y que yo hacía. Pero no hablábamos por la situación de mi hermano. Pero cuando yo vine para acá, como por el año '98, murió un hermano mío. Y fue como ellos se enteraron que yo ya estaba en Estados Unidos. Pero ellos nunca supieron que yo vivía acá. Nunca supieron hasta el '98, que ya ellos investigaron y fue como yo hablé, les devolví la llamada y yo les dije que yo estaba bien, que yo estaba haciendo lo que me gustaba hacer. Ellos me respetaron, nunca mas me preguntaron. Y nunca mas supe de ellos también. Entonces, ¿mi mamá? Pues... una señora pobre... 7 hijos... sin su marido, el marido, o sea, nuestro padre, le pegaba feo, estaba embarazada, le pegó muchísimo. Entonces, no tenía ella una protección y yo empecé a ayudarla y como a hablar con ella. Pero no, yo siempre tuve eso en la mente, que uno siendo mujer transgénero, y siendo gay, siendo lesbiana, es muy rara que morimos y crecemos al lado de la familia. Somos contadas, se pueden contar, que crecemos en el núcleo familiar, no existe todavía eso. Desafortunadamente la vida de nosotras es siempre así. Crecemos solas, nos vamos de la casa a temprana edad, la familia nunca a veces sabe que uno, que uno esta, y no les interesa saber tampoco.

Van Ness: Bueno, hablando más sobre la comunidad, se que usted ha hecho mucho trabajo para la comunidad, pero ¿que quiere decir, sabe, la palabra comunidad para usted? ¿Que quiere decir ser parte de una comunidad?

Borjas: Parte de esa comunidad digo, yo siempre he dicho, yo soy parte de la comunidad, pero de una comunidad en específica. Por que la comunidad somos todos nosotros. La comunidad anglosajona, la comunidad afroamericana, la comunidad asiática — pero mi comunidad es hispana, inmigrante, indocumentada, trans, y trabajadora sexual. Entonces, yo me identifico con esa comunidad. Para mi, esa es mi comunidad.

Van Ness: Ok... Y, ¿cual es su relación con, o cuando usted primeramente se enteró de su género, verdad, como fue eso? ¿Usted conoció a alguien trans, o cómo sabía sobre la comunidad trans, o sea, cosas más así?

Borjas: Cuando yo le comenté al principio de la encuesta esta pregunta y yo le dije que conocí a Sasha, la señora puertorriqueña. Ella es la que me presentó más, y más y más trans, y ahí en su casa de ella yo conocí como unas cinco.

Van Ness: Oh, ¿ella también era una mujer trans?

Borjas: Si, era también una mujer trans.

Van Ness: Oh, ok, entiendo ahora.

Borjas: Una mujer trans puertorriqueña mayor. Que me puse a investigar yo, y ella murió. Murió de... me dijeron que ella murió a los 60 años, a los 60 y pico de años, de diabetes. Y yo siempre, por que como yo vivía en Queens y ella vivía en el Bronx, era muy difícil yo viajar para allá. Si, pero ella es la me inspiró. Ella me regaló mis primeros vestidos, mis primero maquillajes, mis primeros zapatos de mujer — ¿si?

Van Ness: Y ahora, ¿como usted — como describe su genero? Si le va a explicar a alguien que no puede ver o que no entiende, ¿sabe? ¿como le va a decir cual es su género? ¿O como usted se siente? ¿Como se identifica?

Borjas: Bueno, yo se que yo nací en un cuerpo de un sexo masculino, ¿verdad? Pero también les digo que mi apariencia es femenina, y me identifico como mujer. Si, yo siempre digo, mi transición me ha costado trabajo, he pasado mucho trabajo. Porque las transiciones, a parte de que gastas dinero, tienes que hacer cambios en tu cuerpo. Entonces, yo siempre les trato de explicar que mi genero no tiene que ver nada en mi apariencia sexual.

Van Ness: Ok, que bien. Um, déjeme ver — y — ¿como usted-? O, esto es algo que yo siempre pienso, ¿como usted se cuida a usted misma? Porque yo se que usted trabaja mucho [risas]. ¿Pero como se cuida usted? ¿Que hace usted para cuidarse?

Borjas: Bueno, yo trato de... [pausa larga]. Bueno. Yo, tengo como un horario mío. Me he puesto unos horarios ahora, últimamente. Por que... me han resultado, me han aparecido achaques, pero digo yo que también es del trabajo y de la vejez. Porque yo, tengo 58 años ahora, entonces yo pienso que todo viene junto. Vienen achaques, viene vejez, y vienen dolores. Entonces ahora, como me he puesto a trabajar menos en la noche, a salir, porque es trabajo voluntario. El trabajo que yo hago en la noche, no hay un salario. Porque yo entiendo — a mi me gusta hacerlo, si me pagan bien si no me lo pagan igual — pero yo se que allá hay mujeres allá afuera que están desinformadas, que no tienen ninguna clase de información, no les llega la información a ellas, su trabajo no se los permite, so, yo estoy ahí para ellas. Entonces, ¿como yo me tengo que sacar a cuidar? Salir menos a la calle. Numero uno. Comer a mis horas que debe de comer, porque los años atrás, yo venia a comer a las 6, 8 de la noche. O comía 20 minutos y ya me iba. Ahora no, ahora ya como que me empiezo a cuidar un poquito mas.

Van Ness: ¿No comía almuerzo?

Borjas: ¡No comía almuerzo! Entonces me comía un pedazo de pizza, me comía un sándwich de la bodega — y eso era todo. Entonces siempre andaba con sueño y cansada.

Van Ness: Si...

Borjas: Siempre. Entonces ya eso lo reducí [sic]. Como anoche, salí, de las 11 a las 2 de la mañana. Y ya, yo a las 3 estaba en mi casa. Y como todo lo hago aquí localmente, no voy para Manhattan, no voy para — me quedo por acá.

Van Ness: Y cuando usted también va a vacaciones—¿coge vacaciones?

Borjas: Bueno, le voy a decir algo. Le voy a decir acerca de mis vacaciones. Eh, a mi siempre me invitan a hablar en las conferencias, como ahora en Septiembre — Septiembre 6, 7, y 8 — yo tengo una conferencia que voy todos los años, ya por 20 años, voy a United States Conference on AIDS, en inglés. En español se llama, Estados Unidos Conferencia de SIDA. Que lo hacen nacionalmente. Que eso, ahí hablan de los medicamentos de VIH, hablan sobre los cambios, los avances que están haciendo... y para mi es muy interesante, por que la comunidad trans, inmigrante, está sufriendo eso ahora. Yo tengo muchas muchas estadísticas de mujeres trans que se están infectado, si no es de sífilis, gonorrea, y de VIH. Entonces cuando me invitan a esa, yo voy, hablo, si tengo que dar un taller, si tengo que hablar con alguien — el asunto es que yo voy. Entonces, cuando yo voy a esas conferencias yo trato de coger 2 o 3 días extras de vacaciones, y me sigo en el hotel, y me sigo en la ciudad donde vayamos. Así es que yo hago. Pido 3 días, y ahí me quedo.

Van Ness: [risas] Muy bien, y entonces, ¿a donde has viajado?

Borjas: Bueno, he viajado en todos los Estados Unidos. Si, he ido a Denver, he ido a Massachusetts, he ido a Boston, a Philadelphia, San Francisco, San Diego, Oklahoma, Miami Florida, Miami and Florida...

Van Ness:¿ Cual es su favorita ciudad?

Borjas: Ay, la favorita fue... ¡San Diego!

Van Ness: Ah, ok, ¿por que?

Borjas: Porque ahí me pusieron que yo abriera la plenaria. Yo todavía no sabia lo que era, entonces cuando me llamo Paul, Paul Kawata se llama el que organizó la conferencia, el me llama y me dice, Lorena yo quiero que tu abras la plenaria. Y yo dije bueno, esa plenaria que yo voy son 5mil, 7mil personas, entonces me puse nerviosa. Entonces cuando el me dijo, yo le pregunté, ¿de que quiere que yo hable? Y el me dijo “bueno, esto es una conferencia de SIDA con VIH, ¿tu tienes algo de que hablar? Le dije, muchísimo.

Van Ness: [risas] ¡todo!

Borjas: Si, todo, muchísimo de que hablar. Entonces, hablé. Yo, me puse tan nerviosa, me puse tan nerviosa, que se me fue lo que yo tenia que hablar. Como a los 2 minutos yo volví, y como

que me conecté. Y entonces, lo mas que recibí, fue que el se levanto, me ovacionaron, y me dieron un reconocimiento por mi participación en la conferencia y por mi trabajo que yo hacía en Nueva York. Ellos no podían creer, que, en Nueva York, una ciudad tan grande, existieran todavía las infecciones de VIH, y si lo hay todavía. Día a día están apareciendo casos nuevos. Y casos reactivos. Yo tuve un caso que reporté, que la muchacha no tenía ningún síntoma, pero estaba su cd4 en 84, una carga viral elevada. Ella no tenia ningún efecto secundario. Se hizo la prueba conmigo por que quería saber. Pero resulto que la tenía. Y estaba ella por los cielos. Entonces, todavía, siempre yo digo, falta como educar mas a la comunidad, por que esta comunidad con la que yo trabajo es inmigrante, vienen huyendo de una represión— de la familia, del vecino, del tío, del abuelo — venimos corriendo, venimos huyendo de una represión. Entonces, cuando llegamos aquí lo que menos queremos es hablar. No queremos hablar. Entonces ahí es que yo estoy, para dejarles saber a ellas que yo estoy aquí. No estoy aquí para juzgarlas, para intimidarlas, para nada de eso. Yo estoy aquí para ayudarlas. Y siempre las abordo con ese tema. Que las abordo — Entonces, yo hablé de todo eso allá, en la conferencia, y a el le gustó eso. Sí. Y fue para mi muy impactante, como le digo, que yo estaba frente a, como 6mil, 7mil personas.

Van Ness: Wow [risas]

Borjas: Eso fue para mi nervioso, porque...

Van Ness: Ya, sí. Es enorme.

Borjas: ...es enorme, porque yo entré, por que hasta llegué tarde, porque como no sabía de lo que se trataba. Y el hotel que me dieron a mi estaba como a tres bloques. Entonces yo llegué y le digo, ¿donde está la plenaria? Y me dicen “Tienes que entrar por esa puerta de allá, con el gafete, tu vas a abrir la plenaria, eres una invitada de la plenaria, tienes que irte por allá.” Y me dijo, ¿como quieres que te representen? Como Lorena Borjas, le digo. ¿Como quieres que te hablemos? Le digo, como Lorena Borjas. Porque es quien yo soy, no vengo por ninguna organización. Entonces me dijeron ellos ok. Me hicieron el gafete, me introdujeron. Cuando yo salgo, yo no miraba a nadie... por que las luces son tan claras, me daban... yo no miraba a nadie, yo solo miraba a las luces. Y entonces fue donde entré en el shock, eh, los nervios... pero ya después, 2 minutos —regresé, retomé, y empecé a hablar. Y entonces, eran 15 minutos y me dieron 20.

Van Ness: Oh, wow. [risas]

Borjas: Si, me dieron 20.

Van Ness: Bueno, usted tiene mucho de que decir.

Borjas: Sí.

Van Ness: Que bonito. Y, ¿cuando fue eso?

Borjas: Esto fue en el 2013.

Van Ness: Ok.

Borjas: Esto fue en enero del 2013.

Van Ness: Ok, so, entonces, Lorena, si usted le puede decir una cosa a la audiencia, o sea a las personas que van a escuchar esta entrevista, ¿que usted quisiera que ellos supieran?

Borjas: Bueno, lo que me gustaría que supieran es que yo estoy aquí haciendo este trabajo por mas de 20 años. Quisiera también que supieran que la comunidad trans inmigrante y trabajadora sexual todavía necesitamos mucha ayuda. Yo no soy trabajadora sexual, pero me identifico con ellas muchísimo. Mucho mucho me identifico con ellas. Lo que yo quisiera decirles a las personas que vayan a ver o a escuchar esta entrevista, si pueden, cualquier ayuda, no tiene que ser ayuda monetaria, tiene que ser ayuda legal, si nos pudieran brindar, como decir, buscar a para cambiar un nombre, buscar un abogado para asesorarlas, en, si está como en migración. Decirles que no se sientan intimidadas por el trabajo que hacen. Decirles también que ellas no van a ser juzgadas, porque no saben el idioma, porque no tienen un status legal. [sonido ambiental, pausa larga]. Eh — si, entonces lo que yo quiero que las personas que escuchen o vean esta entrevista, me gustaría que supieran que yo estoy aquí haciendo este trabajo por mas de 20 años. Lo he estado haciendo sin recursos, por que no hay recursos para proteger a una trabajadora sexual. No hay recursos para cambiarle un nombre a una mujer transgénero inmigrante, ni tampoco hay recursos para protección para ellas. So, mi mensaje sería, si ellos pudieran ayudar, no económicamente, pero al menos pudieran ayudar con una representación legal, pudieran ayudarle, eh...

Van Ness: ...o voluntario...

Borjas: ...o voluntariamente, eh, mira yo estoy dispuesto para hacer esto, y es también bienvenido y — y muy satisfecho. También a parte, que yo quisiera que, en un momento dado, si ellos tuvieran algún recurso también nos los hicieran llegar, que sería también muy importante, para uno seguir haciendo este trabajo.

Van Ness: Y ¿como se siente usted, ya haber dicho todo esto de su vida, y todo...?

Borjas: Pues la verdad, a mi me gusta hacerlo siempre que me lo piden, y con usted mucho mejor. Le voy a decir, me siento bien cómoda con usted Lorenzo, por que la verdad ha sido una persona que ha estado apoyándome, ha sido una persona que ha estado para mi siempre, con mis casos de cambios de nombre, con mis casos buscando un abogado, siendo referido... y eso para mi es muy gratificante. Y estoy muy contenta y muy feliz de hacerla.

Van Ness: Y bueno, finalmente, ¿que espera usted del futuro? [risas] Es una pregunta grande.

Borjas: [risas] Si, una pregunta grande. Eh, si me dijera usted, futuro como persona comunitaria, haciendo el servicio comunitario, me veo con una organización que la tengo en mente, en desarrollo, junto con mi compañera que me esta ayudando. Y espero que esto se me haga un sueño, tener un poco mas de servicios. Y pues nada, yo en 7 años quizá yo me retire, o no estaré con vida, pero yo voy a seguir ayudando hasta donde yo tenga energías.

Van Ness: Que bueno...Gracias, umm gracias...

Borjas: De nada.